

TERCER DOMINGO DE FEBRERO DE 1933

# HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.  
870

10 ejemplares semanales ₡ 13 al año  
50 ejemplares semanales ₡ 1,25 cada semana

AÑO  
XIX

## SANTORAL

Dom.	19	Sexagésima. Santos Gabino, Marcelo y Julián mrs.	Viern.	24	San Matías apo., Sergio, Lucio, Julián mrs. Luna Nueva a las 7.24 a. m.
Lun.	20	Santos Eleuterio, Nemesio y Leon obs. y mrs.	Sáb.	25	San Tarsicio, Victorino y Serapión mrs.
Mart.	21	San Félix ob. Severiano, Verulo y Saturnino mrs.	<b>CORTE DE LA DIVINA PASTORA</b> El sábado día 25, corresponde obsequiar a María Santísima, Pastora de las almas, al Coro 5 del que es Celadora la Señorita Angélica Céspedes. María Santísima es: Medianera piadosa entre Dios y los hombres, por lo cual se juntó el cielo con la tierra y las cosas altas con las bajas. (Vble. Luis de Granada).		
Miérc.	22	Santa Margarita de Cortona, Pedro Damiano y Pascasio mrs.			
Juev.	25	Santos Policarpo ob., Sireno y Lázaro monjes.			

### Domingo de Sexagésima

Evangelio según San Lucas.—Cap. VIII

En aquel tiempo: En ocasión de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudían presurosas a oír a Jesús, les dijo esta parábola. Salió un sembrador a sembrar su simiente, y al esparcirla, parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada y la comieron las aves del cielo; parte zayó sobre un pedregal, y luego que nació secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla; parte, finalmente cayó en tierra buena, y habiendo nacido dió fruto, a ciento por uno. Dicho esto, exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar, atienda bien lo que digo. Preguntáronle los discípulos cual era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido el conocer el misterio del reino de Dios, mientras que a los demás, en castigo de su malicia se les habla en parábolas, de modo que viendo no echen de ver, y oyendo no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es éste. La semilla, es la palabra de Dios. Los granos sembrados a lo largo del camino, significan aquellos que la escuchan, sí, pero viene luego el diablo y se la saca del corazón, para que no crean y se salven. Los sembrados en un pedregal, son aquellos que oída la palabra, recíbenla, sí,

con gozo, pero no echa raíces en ellos y así creen por una temporada, y al tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla cae entre las espinas, son los que escucharon, pero con los cuidados y las riquezas y las delicias de la vida, al cabo la sofocan y nunca llega a dar fruto. En fin, la que cae en buena tierra, denota aquellos que con corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios. Y la conservan con cuidado, y mediante la paciencia dan fruto sazonado.

### APLICACION MORAL

Jesús mismo se dignó adelantarnos la explicación literal de esta hermosa parábola. Na hay más que seguirla y ahondar cada uno un poco sobre su conciencia para saber a qué atenerse en asunto tan fundamental.

Es el alma de muchos, como tierra buena de sí, pero sin cerco, como un camino abierto a los transeuntes. Sucede, pues, que oyen la Palabra de Dios que cae junto a los senderos de tránsito, donde es luego pisada y hollada y quédase para pasto de las aves del cielo. Oyen los tales a Dios distraídos, sin darle mayor importancia; dejan así pasar el momento de la gracia, de la luz, que pasajeramente parecía conmovérlos; quizá asomó una lágrima a sus ojos ante el lenguaje mudo del cadáver de una madre amada, pero luego se distraen, el viento de las vanidades orea las lágrimas y quédanse como antes. En otros es quizá un remordimiento que surge ante la desgracia o súbita iluminación de un buen libro o de un buen consejo, pero los cuidados de las cosas de la tierra disipan esos recuerdos y quedan sin fruto. Una de las más tremendas sorpresas que nos aguardan en el día de la cuenta final ante Dios es la suma de luz, de gracias, de inspiraciones que habremos desperdiciado. Todas son en Dios, Amor permanente. No pasan y nosotros que las dejamos perder, las veremos desfavoridos reclamando de su inutilidad.

Hay otros que reciben la inspiración divina con buenas disposiciones, parece que van a cambiar de vida o a tomar una resolución enér-

gica para ser mejores en el cumplimiento de sus deberes, pero su alma no tiene base de convencimientos sólidos. Como tierra formada de humus superficial sobre pedregoso lecho de ríos, ellos muestran esas aparentes disposiciones que no es sino recuerdo de otoños e inviernos de tiempos mejores; pero debajo, en lo íntimo de su espíritu hay dureza de piedras, y aunque la semilla comienza luego a germinar, los ardores del sol la queman y se queda también estéril.

La mayoría de los cristianos que han recibido el don de la fe y la educación cristiana en su niñez, son como tierra sembrada bien y a tiempo, pero en la que el descuido, la negligencia va, dejando crecer las espinas, las pasiones, las codicias que luego degeneran en vicios, cuando la costumbre les da preeminencia y predominio sobre las nociones cristianas albergadas en su memoria, o sobre los recuerdos borrosos de las virtudes que un día practicaron. Son las espinas que sofocan la palabra de Dios. Viven demasiado agitados, demasiado ocupados y con una como fiebre morbosa de lo terreno, que no les deja tiempo ni humor para pensar en los negocios trascendentales de su alma. Y no es raro el caso de los que de intento se alborotan a sí mismos y se ensordecen para no escuchar el remordimiento de la conciencia y así vivir con aparente paz. Desgraciados los que han conseguido acallar del todo la voz de ese festigo íntimo! Es el preludio de su ceguera. Cuando Dios no habla, es señal de desahucio y de muerte.

### SILUETAS SEMANALES

#### LA PAZ

Los aficionados al juego de la lotería se desviven por sacar el «gordo» o a lo menos por salir beneficiados con alguna participación. Pero la generalidad de cuantos sueñan en hacerse ricos por ese juego de azar, siempre quedan desilusionados...

Cuantos deseen obtener la paz, verdadera lotería que allí donde entra, no viene sola, sino acompañada de la dama tan galante de la «felicidad»; es fácil conseguirla y con ella hacerse ricos de un tesoro espiritual de valor incomparable.

El primer eslabón para subir al palacio de la paz es el tenerla consigo mismo. Para esto se debe procurar primeramente estar «bien con Dios y con la propia conciencia».

Eliminar de nosotros cuanto a esto se oponga y subsanar todo lo morboso que hubiese escogido su guarida en la cueva de nuestro interior, he ahí el primer paso para resolver el problema: Comenzar, pues, por nosotros mismos, para contribuir al intrincado asunto de la paz mundial, tema tan llevado y traído por los modernos estadistas.

Segundo aspecto derivado del primero: La paz en la familia.

La antorcha resplandeciente que debe iluminar el hogar y con sus rayos luminosos traernos la paz, ha de ser la fe y el temor de Dios. Estos son los dos rieles sobre de los cuales ha de correr y moverse el carro de nues-

tra existencia. Sobre ellos avanza acompasadamente acompañada del orden, armonía, bienestar y goce familiar.

Tercer término y meta final: «la paz para los pueblos y naciones».

Lo que a eso conducirá a las multitudes, que se agitan y bracean tantas veces en desorden y confusión, es el militar con sumisión bajo la bandera blanca de la Iglesia Católica, aceptando sus doctrinas y cumpliéndolas con amor.

Es una triste realidad que las naciones prescindan de su magisterio y se desvíen por los vericuetos de sus egoísmos? Pues por ahí andan tantos males como agobian a la humanidad: Guerras, destrucción, odio, sangre, muerte entre japoneses y chinos en la Manchuria; entre bolivianos y peruanos por codiciar un «Chaco» insalubre, inhabitable, árido y poblado de fieras. Desuniones intestinas, banderías y enemistades en otros países civilizados. No es ésta la mala cosecha que van recogiendo los pueblos que la increpan y apostrofan: «para nada necesitamos de tus amonestaciones?»

Y ante tamaño desaire, la blanca paloma mensajera de paz que del cielo había descendido a la tierra llevando en su pico el ramo de olivo venturoso, vuelve a elevar su vuelo, alejándose del erial del mundo, internándose en las regiones suprasidiales, mansión de paz.

Fr. C. de G.

#### Pasatiempos

—¡Madre! me han dicho los sabios que no hay cosa más veloz que la luz, que en un momento, recorre sin dilación miles de leguas. ¡Ay madre! ¡Quién fuera rayo de sol!

—¡Hijo mío!, dí a esos necios que aún corre más la oración, que antes que asome a los labios, ya la está escuchando Dios.

Sean mandarines o sean dos mendigos los que se encuentran por la calle, la conversación siempre ha de ser poco más o menos, del tenor siguiente:

—¿Cuál es vuestro honorable título?

—El nombre insignificante de vuestro hermanito es Wang.

—¿Qué curso ha seguido vuestra ilustre carrera?

—Muy breve, pues su mezquina duración no ha pasado de setenta y seis años.

—¿Dónde se halla vuestra morada?


—En X se halla la cueva en que me escondo.

—¿Y cuántos preciosos hijos tenéis?

—Tengo solamente cinco estúpidos marranos...

Sería una grosería reprehensible preguntar a un chino por la parte femenina de su casa, o mencionarla siquiera. Cuando se le obliga a hablar de su mujer, el chino bien criado la designará con un término equivalente a «insostenible garrapata». El campesino al hablar de la suya, la llama la «hedionda».

Aquí aparece bien a las claras, el desprecio de sí mismo y de lo suyo, y el ensalzamiento de los demás y de sus cosas. Esto lo exige la buena crianza.



## HOJAS DE CATECISMO

### Misterio de la Redención

¿Por qué quiso morir muerte de Cruz? Por librarnos del pecado y de la muerte eterna. ¿Pues como incurrimos en ella? Pecando nuestro primer padre Adán, en quien todos pecamos.

#### EXPLICACION

Si nuestros primeros padres pecaron ¿por qué hemos de sufrir nosotros las consecuencias? Porque no sólo pecaron como particulares, sino como cabezas de toda la humanidad. Ellos por el pecado perdieron los dones gratuitos que Dios les había concedido y la gracia santificante; es natural que sus hijos vengan privados de esos dones, muertos a la vida sobrenatural: que esto es el pecado original.

Aclárese esto con un ejemplo.—Un rey concede ciertos honores y posesiones a un vasallo a condición de que le sea fiel; este vasallo es traidor al rey, por lo que es despojado de todo y desterrado; naturalmente sus hijos nacen en el destierro, alejados de la gracia del rey y privados de aquellos honores y posesiones.

Y para remediar el pecado ¿no hubiera sido suficiente un justo o un ángel? No: porque siendo el pecado un mal infinito, era necesario en rigor de justicia, una sa-

tisfacción infinita, que sólo Dios podía dar.

¿Y qué necesidad tenía Dios de hacerse hombre para dar esa satisfacción? Era necesario, porque en cuanto Dios no podía humillarse, ni padecer: y era conveniente además que lo hiciera un hombre, en representación de toda la humanidad.

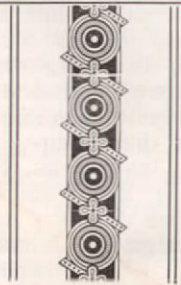
¿Cómo Jesucristo ha conciliado estos extremos? En cuanto hombre, se humilla ante su Padre y satisface con su pasión y muerte: y en cuanto Dios, da a esas satisfacciones un valor infinito.

Si Jesucristo ha satisfecho superabundantemente por todos los pecados ¿nada tendremos que hacer? Sí, es necesario que aceptemos esas satisfacciones, y que se nos apliquen por los medios establecidos por el mismo Jesucristo, que son los sacramentos recibidos con las debidas disposiciones.

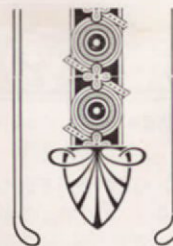
Siendo de infinito valor las satisfacciones de Jesucristo, ¿no habría bastado una sola gota de sangre? Sí, pero quiso pasar tantos trabajos y derramar toda su sangre, para manifestarnos lo infinito de su amor y la infinita gravedad del pecado.

¿Qué resolución hemos de sacar de este misterio? Una firme resolución de perderlo todo y morir, si es necesario, antes que cometer el pecado por el cual murió Jesús.

#### EJEMPLO



Será la vida pública y pasión de Jesucristo. A los treinta años, bautizado por San Juan, se retiró al desierto, pasando cuarenta días en oración y penitencia, siendo tentado por el demonio. Dió principio a su vida pública, escogiendo doce apóstoles, para que fueran las piedras fundamentales de su Iglesia; predicó por tres años, confirmando su doctrina con la santidad de su vida y multitud de milagros. Aborrecido por los escribas y fariseos, porque les descubría y condenaba su hipocresía y la corrupción de sus corazones, trataron de quitarle la vida, buscando oportunidad. Vendido por Judas, uno de los apóstoles, fué al huerto, donde estaba, para entregarle; aprisionado y amarrado, como si fuera



un facineroso, lo llevaron a casa de Anás y Caifás, en donde fué abofeteado, escarnecido y condenado a muerte. Al día siguiente lo llevaron a Pilatos, quien reconoció su inocencia, se lo remitió a Herodes, y éste se lo devolvió vestido de loco. Azotado después y coronado de espinas, fué presentado al pueblo, el cual pidió que fuera crucificado, al propio tiempo que pedía la libertad de Barrabás. Condenado a muerte, y llevando sobre sus hombros la Cruz hasta el monte Calvario, fué crucificado, muriendo, después de tres horas de mortal agonía, en medio de dos ladrones.

### La moda impúdica

Si es reprobable el uso de vestidos inmodestos en reuniones profanas, hay que afirmar, enfáticamente, que reviste el carácter de *profanación y sacrilegio* el presentarse con ellos en el santo templo.

¿Puede haber cosa más repugnante y reprobable, que presentarse la cristiana en la Casa de Dios con vestidos ideados por el enemigo de Dios?—El apóstol San Pablo promulgó la ley de que las mujeres oren en el templo con la cabeza cubierta (*1ª Corint, XI 5—6*) ¡Cuánto más deberán llevar cubiertas las espaldas, el pecho y los brazos!... Y ¿qué decir de las que inmodestamente vestidas, y dejando regueros de provocaciones y escándalos a su paso, se acercan sin escrúpulo a la SAGRADA COMUNION, que es el acto religioso que requiere más pureza? ¿No recuerdan, desgraciadas, que en el convite nupcial del Evangelio, símbolo del banquete eucarístico fué severamente castigado *en las tinieblas exteriores y el crujir de dientes*, el que se presentó sin el vestido conveniente? (*S. Mateo XXII, 11*).

Por esta razón la Iglesia manda que, «las mujeres estén en el templo con la cabeza cubierta y modestamente vestidas» y dispone que, «las niñas y mujeres que usen vestidos inmodestos, no sean admitidas a la Comunión, ni para madrinan en los Sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, y, si se diere el caso, se les impida hasta la entrada al Templo» (*Código del Derecho Canónico, canon 1262 párrafo 2*

*Sagrada Congregación del Concilio, «Instrucción a los Obispos», 12 de Enero de 1930*).

Muchos son los medios de que se vale el espíritu infernal para perder las almas; y el vestido inmodesto de la mujer es uno de los más ordinarios y eficaces.

La mujer, sobre todo si es jovencita, que se presenta a la vista indecorosamente vestida es una continua e *impelente* provocación a los irrespetos de la maldad. ¡Ah, cuántas almas precipita en el infierno! «La mujer impudicamente ataviada es un lazo para cazar las almas». (*Proverbios VIII, 10*)

Y doloroso es pensar, que entre esas mujeres cooperadoras e instrumentos de Satanás—*lazos para cazar las almas*,—deben contarse para peor de las desgracias de nuestra santa religión, no pocas niñas y jóvenes que se reputan piadosas. Por la mañana reciben a Jesús Sacramentado y durante el día, provocándolas al pecado, le roban las almas redimidas con su sangre. El venerable Obispo de Vich—España—Dr. Torras y Bages, escribía con hondo pesar, en su Pastoral, «El culto de la carne»: «Muchas mujeres honestas no se avergüenzan de ser las *sacerdotisas de la carne* y propagan su asqueroso culto por el mundo, excitando la sensualidad humana con trajes provocativos. Y entre ellas las hay cristianas y hasta de comunión frecuente; que se olvidan de que *Venus y Jesucristo* no pueden reinar en un mismo corazón».

## EL MATRIMONIO

Explicación dialogada de la Encíclica "CASTI CONNUBII"

*¿En los siglos anteriores al Cristianismo conservó el matrimonio el esplendor de su institución, respetándose, de hecho, estas sus propiedades fundamentales?*

Tal vez la que más conservó fué la religiosidad; pero en ésta, como en el concepto de la institución y en lo tocante a la unidad e indisolubilidad, llegaron los pueblos antiguos a toda suerte de rebajamientos. Describe León XIII la prevaricación de los hombres en este punto en forma sintética, así: «Pero la noble y sublime forma del matrimonio primitivo comenzó poco a poco a corromperse y a venir a menos entre los pueblos gentiles, y hasta llegó a oscurecerse entre la misma nación hebrea.—Porque entre los hebreos fué común costumbre que cada hombre pudiese tener más de una mujer; y cuando más tarde, a causa de la dureza de su corazón, Moisés concedió nuevamente la facultad de repudio, abrióse la puerta al divorcio.—Entre los gentiles apenas es creíble a qué grado de corrupción y depravación llegó el matrimonio, que quedó sujeto al continuo fluctuar de los errores y de las torpísimas concupiscencias de cada pueblo. Todas las naciones parece que olvidaron la noción y el verdadero origen del matrimonio; por ello promulgáronse en todas partes leyes, no según las exigía la naturaleza, sino según las conveniencias de los gobiernos. Ritos solemnes, inventados por el capricho de los legisladores, hacían de la mujer una honesta esposa o una concubina infame; llegándose al abuso de que fuese la autoridad de los príncipes la que disponía quiénes podían y quiénes no podían contraer matrimonio, siendo las mismas leyes las grandes enemigas de la equidad y favoras de la injusticia. Además, la poligamia, la poliandria y el di-

vorcio fueron causa de que se relajase el vínculo conyugal. Ni era menor la confusión sobre los derechos recíprocos de los cónyuges, por cuanto el marido llegaba a adquirir en propiedad la mujer, y con frecuencia, sin causa justa, la ordenaba tomar sus cosas y marcharse; mientras él, empujado por su liviandad desenfrenada e indómita, podía impunemente, *correr por los lupanares en busca de esclavas, como si la culpa dependiese de la dignidad, no de la voluntad.* Contrastaba con la desenfrenada licencia del marido la suma miseria de la mujer, rebajada a grado tal de vileza, que no se la consideraba más que como instrumento de placer o para la procreación de los hijos. A tal llegó el impudor, que se compraban y vendían las casaderas, reconociéndose en el padre o marido la facultad de condenarlas al último suplicio. La familia nacida de tales nupcias era fatalmente, o propiedad del Estado o esclava del marido, a quien correspondía por la ley, no sólo hacer y deshacer a su antojo el matrimonio de los hijos, sino hasta ejercer sobre ellos el derecho de la vida y de la muerte».

*En verdad que es horrenda la degradación del matrimonio en los pueblos antiguos y que era absolutamente necesaria su restauración; ¿quién la obró?*

Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, quien, como dice San Pablo, vino a restaurar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra. Siendo el matrimonio una institución tan fundamental en la humana sociedad; debiendo derivar de él, como de su frente, el pueblo cristiano; siendo la unión conyugal cosa de tanta trascendencia en la vida de los casados, a cual estado son llamados la mayoría de los hombres, era sumamente conveniente que el divino Re-

dentor dignificara de una manera especial esta primitiva institución.

*¿Qué hizo Jesucristo para dignificar el matrimonio?*

Parece que fué designio especial del Redentor restaurarlo por etapas sucesivas, hasta llevarlo a la cima de la perfección, para que apareciese de esta suerte el divino empeño de hacer de él una obra de su poder y de su amor, porque a) primero, lo santifica con su presencia en las bodas de Caná, haciendo en obsequio de unos desposados y a petición de su Madre Santísima el primero de sus milagros conocidos; b) de donde, dice León XIII, «arrancan como unos comienzos de santidad que empezaron a ennoblecer y santificar las nupcias»; b) luego lo reintegró a su primitiva pureza cuando reprobó la costumbre de los judíos de tener varias mujeres y darlas el libelo de repudio; c) especialmente cuando mandó que nadie se atreviera a disolver lo que Dios había unido; d) finalmente elevándolo a la excelsa dignidad de Sacramento de la Iglesia.

*¿Qué quiere decir que el matrimonio es un sacramento?*

Que, como todos los sacramentos, Bautismo, Confirmación, etc., el matrimonio es un signo sensible, como el agua en el Bautismo, el crisma en la Confirmación, con las palabras convenientes, al que vinculó Jesucristo la gracia que nos logró por su santísima Pasión y Muerte, en orden a los efectos de cada uno de los sacramentos: así el Bautismo lava el alma, la Confirmación la robustece, la Eucaristía la nutre, etc,

*¿Cómo podríamos definir el matrimonio en cuanto es sacramento?*

«Un sacramento de la nueva Ley, instituido por Jesucristo Nuestro Señor, que causa la gracia unitiva.» O, si se quiere una definición más descriptiva y completa: «Un sacramento de la Nueva Ley, por el cual se simboliza la unión de Cristo con la Iglesia y se confiere la gracia para santificar la unión legítima del

varón y la mujer, para unir con más fuerza los espíritus de los contrayentes, y para educar santamente la prole en los deberes de la virtud y formarla en la fe cristiana».

*El matrimonio sacramento ¿es distinto ael matrimonio primitivo, tal como se ha estudiado en el capítulo anterior?*

Es el mismo, pero sobrenaturalizado, con la misma naturaleza e iguales propiedades de unidad e indisolubilidad, pero dignificado por la virtud de Jesucristo, que ha querido sellarlo con su propia sangre.

*Y ¿es cosa cierta que el matrimonio es sacramento de la Iglesia?*

Tan cierta, que es de fe, así definido por el santo Concilio de Trento, que dijo anatema contra quienes negaran que el matrimonio sea sacramento o afirmare que ha sido instituido por los hombres y que no confiere gracia.

*¿Es que alguien que se precie del nombre cristiano había negado al matrimonio la dignidad de Sacramento?*

Sí: Lutero y Calvino, a quienes siguen aún hoy todas las sectas protestantes, habiendo sido el protestantismo la causa principal de la poca estima en que en los tiempos modernos es tenida esta veneranda institución. «Contraer matrimonio, arar la tierra y hacer zapatos, decían, no son cosas más sagradas unas que otras».

*Pero, ¿es que no hay testimonios de la Escritura y de la Tradición en los que se apoye la verdad de la institución sacramental del matrimonio?*

Sí, los hay, y copiosos; pero precisamente les convenía, a los innovadores prescindir de ellos para atacar la indisolubilidad del matrimonio y bienquistarse así la voluntad y protección de los poderosos.



### Los crímenes del hipnotismo

Un célebre hipnotizador austriaco, el profesor Maximiliano Langsner, dió hace algún tiempo una representación pública de su arte en la población italiana de Sambenico, en la cual sucedió un accidente de tal gravedad, que si no le ha hecho perder las ganas, por lo menos es seguro que tardará mucho tiempo en repetir sus experimentos «psíquicos». El citado profesor había hipnotizado, escribe la *Liberté* de Friburgo, uno después de otro una docena de espectadores, pero no satisfecho de su éxito, quiso demostrar su fuerza de sugestión, escogiendo como sujeto de sus experimentos un fornido agente de policía que mantenía el buen orden de la sala. El experimento iba resultando a maravilla. El policía hipnotizado, cantaba y hacía mil piruetas, con gran regocijo del público. Desgraciadamente el profesor Langsner, puso en sus manos un pedazo de madera, diciéndole que aquello era una pistola y ordenándole que disparara sobre el público y detuviera a los perturbadores. El pobre hombre completamente sugestionado, advirtió sin embargo, que de aquel trozo de madera no salía ninguna detonación y sacó del bolsillo su pistola e hizo fuego sobre el público, matando a tres personas e hiriendo a otras más. Después se arrojó sobre los espectadores que huían desesperados, cogió a varios y los condujo, efectivamente, al puesto de guardia. Al hipnotizador costó grandes trabajos despertar a su *medium*. Cuando este se dió cuenta de los grandes sucesos de que el hipnotismo le había hecho instrumento, fué víctima de un acceso de locura. El infeliz policía se halla actualmente recluso en un manicomio y el hipnotizador responsable ingresó en prisión.

### Primavera Eucarística

El secreto de la extraordinaria vitalidad de que goza el catolicismo en Holanda, nos lo ha revelado el Prof. holandés, Federico Frencken, al describir en ocasión reciente el floreciente

movimiento eucarístico que reina en aquel país. A la cabeza del movimiento van, no solamente las mujeres, sino también los jóvenes. Refería el Profesor casos de jóvenes holandeses que salían de sus casas a las 3 de la mañana para poder comulgar a las 4 en la Iglesia más próxima y entrar en las fábricas media hora después. Fruto de este movimiento eucarístico son las nuevas iglesias y escuelas que aun en estos tristes tiempos de crisis allí se levantan, las numerosas vocaciones misioneras que allí brotan y un total de 90 millones de comuniones anuales en un país en que los católicos todos apenas si pasan de los tres millones.

Intimamente unida a la devoción a la Sagrada Eucaristía, florece entre los católicos holandeses la devoción a la Sma. Virgen, como se manifestó en el Congreso Nacional Mariano que celebraron en Nimega. En él se hallaba presente todo el Episcopado, y entre los distinguidos personajes civiles se destacaban las nobles figuras del Presidente del Consejo y la del Ministro de Defensa, ambos católicos.

En el discurso de apertura, aludiendo el orador al Sr Presidente, dijo que en el podían ver todos los holandeses que el ser buen católico no estaba reñido ni mucho menos con el ser buen holandés.

### Se proclama la importancia de la enseñanza religiosa en Suecia

Un grupo comunista sueco pidió en el parlamento la suspensión de la enseñanza religiosa, hoy obligatoria en las escuelas.

La comisión encargada de examinar la moción rindió este informe: «La comisión no puede aceptar la proposición de que se suprima la enseñanza de la religión en las escuelas; por el contrario, opina que la instrucción cristiana llena una importante necesidad en la escuela, así como en la educación general y en la educación moral. Por eso la comisión no puede admitir la reforma propuesta». Anotemos de paso, que suecia es el país de menos analfabetos en el mundo.

Imp. EL HERALDO, Cartago.